

¿Qué está pasando con el Desarrollo de las Competencias Comunicativas en la Escuela Básica?

CLARA M. FORERO BULA
Profesora Facultad de Educación

Este es un verso de Anne (Corregido por su maestra). ¿Quién es Anne? es una niña "con graves problemas de aprendizaje y autoestima", quien gracias a su maestra logró grandes avances en lectura y escritura (M. Joan Throne. En J. Irwin y M. Doile, 1994).

Hace algunos años se decía que el deficiente desarrollo de las competencias comunicativas, particularmente de la lectura y escritura se debía a que el maestro no se cualificaba, puesto que tan solo era bachiller o normalista. Hoy en día contamos con un buen número de maestros licenciados y algunos con una, dos y hasta tres especializaciones. Igualmente se cuenta con una mayor "Oferta" de "cursos", "Seminario", "Seminario Taller" o "Talleres", que cualquiera sea su denominación tienen como objetivo cualificar al respecto.



También nos encontramos con una no despreciable bibliografía y un gran número de experiencias investigativas, que no sólo nos hablan del problema en sí, sino, cómo han logrado avances significativos. Entonces, surge de nuevo la pregunta ¿Qué está pasando con los bachilleres que en este momento ingresan a la universidad, quienes continúan llegando con grandes vacíos en el manejo de las competencias comunicativas? Cabe aquí reflexionar sobre sí, el problema está en la orientación que se le proporciona al docente en su formación en la educación superior o en los procesos de autoaprendizaje y desarrollo de la función docente en la escuela básica o, si las expectativas de los cursos de capacitación no responden al problema.

Particularmente me atrevería a decir que desde la experiencia y de los resultados que están arrojando un

*Una experiencia realmente horrible
¡ NO PUEDO PENSAR !
¡ NO PUEDO PENSAR !
¡ Mi cerebro ha desaparecido !
ZAAA ZAAA ZAAA
¡ O !
Aquí está*

estudio al respecto y, desde el análisis de diferentes investigaciones realizadas por estudiosos, la responsabilidad nos cabe a todos. En la educación superior en cada uno de los niveles no se está formando con suficiente solidez al profesional de la educación, éste por su parte, no ha logrado percatarse lo de la responsabilidad que le compete como profesional puesto que es una responsabilidad personal avanzar en su auto aprendizaje a lo largo de su carrera, es decir durante toda la vida. Si bien es cierto que sus discursos pueden ser actualizados, en ocasiones estos no permean el aula; en cuanto a los curso de cualificación necesitan más profundidad y seguimiento .

La Universidad debe ponerse a tono con el profesional de la educación que se requiere en este momento y quien tiene o aspira asumir un cargo de tan alta responsabilidad, como lo es la docencia, bien sea en la educación superior, básica, media o preescolar, debe entender (cualquiera sea su especialidad) que, ante todo necesita desarrollar en él estas competencias para así obrar en consecuencia. Volvamos a reflexionar sobre ¿Qué está pasando? que cada día, como se dijo antes a pesar de manejarse un discurso "actualizado", este no se conjuga en una praxis que dé respuesta conjunta, maestro - estudiante a la problemática. De todas formas es indispensable que docentes y estudiantes (en todos los niveles de educación) busquemos las formas apropiadas de deconstruir (estrategias obsoletas) y reconstruir y construir estrategias más apropiadas, menos retóricas, más prácticas y motivadoras

para que el "Círculo Vicioso" se rompa y se dé respuesta a viejas problemáticas de las cuales a veces resulta difícil desprenderse. Una de ellas hace referencia a los presaveres y la otra a la separación entre la lectura y escritura.

¿Será que continuamos acabando y desconociendo los presaveres con los cuales llegan nuestros niños y niñas a la escuela?.

La práctica de la lectura y escritura mantiene una relación directa, lo cual ha sido demostrado en diferentes estudios (Cassay D. 1989:53,54) los cuales evidencian una actitud positiva o placentera ante a la lectura, la cual por lo general está acompañada por un agrado y predisposición hacia la escritura. En el trabajo de compilación Judith, Erwin y M. J Doyle 1994 "Conexión entre la lectura y escritura"; muestran diferentes investigaciones en esta dirección como: la relación lectura - escritura en el acto de resumir de Victoria Chon Hare, quien hace referencia a que recíprocamente la reconstrucción del mensaje de quién escribe depende de su habilidad de lector en el uso de señales, o deducción de sentidos cuando las señales no son muy explícitas.

Elizabeth Sulzby y June Barnhart, al hablar de la alfabetización emergente señalan lo controvertible que ha sido, si se debe o no enseñar a leer a los niños en el jardín y cómo y cuándo; preguntas que estiman no adecuadas. Consideran en primer lugar, que no solo debe haber preocupación por la lectura sino también por la escritura; segundo, la lectura y escritura están relacionadas; tercero, que se han propuesto varias definiciones de alfabetización emergente, "las cuales concuerdan en que los niños pequeños saben mucho sobre la lectura y escritura mucho antes del jardín de infantes, por lo tanto cualquier argumento sobre cuándo comenzar con la alfabetización es opinable".

Igualmente señalan que todo niño está surgiendo como escritor o lector y que diferentes estudios han demostrado que esto se da "tanto en niños de familias de ingresos bajos como en los de ingresos medios y altos, y en niños de todos los medios étnicos y culturales que se han estudiado" (1994:150 - 177).

Jane Haren nos dice: "... la investigación y enseñanza están cambiando, en la medida en que redefinamos la alfabetización nuestras aulas y escuelas demostraran a los estudiantes cómo usarlas para que sean capaces de ir más allá de sus aulas, de sus escuelas y de su comunidad. Solo así podrán tener sentido el ir a la escuela."

Aquí retomo las palabras de Jerome Charstec (Mary w. Olson, 1991: 9-11) quien en su prólogo a la obra "La investigación - acción entre al

aula señala:

"Con demasiada frecuencia la educación parece más para silenciar niños que para escucharlos. Esto es un error, el papel de la escuela en su democracia no

es silenciar voces sino atender lo que dicen". Hace referencia a como la educación comienza con la noción de voz y que es por ello que "el movimiento del lenguaje integrado y el movimiento de docencia e investigación se han dado la mano".

El movimiento del lenguaje integrado implica una teoría del aprendizaje y del lenguaje. La teoría del aprendizaje plantea que éste se da a lo largo de la vida escolar y extraescolar mediante un proceso de construcción del objeto del conocimiento. La teoría del lenguaje considera a éste inherente al hombre, por lo tanto, se llega a la escuela como ser hablante y es allí donde se integra todas sus experiencias como hablante, oyente, lector y escritor; lo cual se da en contextos reales de comunicación, no formales ni escolarizados. De ahí la importancia de plantear las situaciones de aprendizaje, donde se reproduzcan las situaciones comunicativas reales, donde se respeten lectos, registros y variedades lingüísticas.

Es por esto que induce a trabajar el lenguaje total el cual es un "intento de escuchar a los niños que han sido previamente silenciados por la escuela y agrega, en las buenas clases de lenguaje total, los maestros empiezan por preguntarse qué es lo que tienen que hacer para oír a cada educando. Sugiere que es sobre esta base, sobre la cual se debe construir el currículo y continúa diciendo a los docentes algo sobre lo cual nos es pertinente reflexionar: "el movimiento de docencia e investigación entiende que la educación se enriquecerá oyendo voces nuevas, las de ustedes. Así que empiecen por contarnos lo que ustedes piensan." ¡y qué pensamos nosotras y nosotros!

BIBLIOGRAFIA

CASSANY, Daniel. Describir el escribir. Barcelona: Paidós, 1989

IRWIN, Judith y DOYLE Mary (Compiladoras). Conexión entre la lectura y escritura. Aprendiendo a investigar. Argentina: AIQUE, 1994.

OLSON, Mary w. La investigación - acción entre el aula. Argentina: AIQUE, 1991.

